

From La Tesis DE

NANCY

BY

Ramon SENDER

NOTA PREVIA

Mi amiga Betsy tiene una prima estudiante de español que ha ido a España para obtener un grado universitario. Betsy me ha enseñado una carta de su prima, fechada en Alcalá de Guadaíra (Sevilla). Creí al verla que valía la pena traducirla.

Después le he pedido más cartas, y las he traducido también.

Yo no he hablado nunca con la prima de Betsy, aunque la he visto muchas veces en los partidos de fútbol, donde suele actuar de «cheer leader», es decir, de conductora de las voces en masa con las que el público anima a su equipo favorito.

Debo confesar que aunque voy a los partidos no me interesa el fútbol en absoluto. Es decir, lo que los ingleses llaman «rugby». Me da la impresión de un juego brutal y sin gracia ni habilidad. Pero en cambio no pierdo detalle de lo que

hacen esas encantadoras muchachas vestidas de rojo, que se sitúan frente a la galería y gritan, giran sobre los talones, se ponen las manos en las caderas, inclinan la cabeza a un lado u otro, se arrodillan haciendo volar graciosamente su falda y llevan a cabo cada una de ellas y todas juntas un verdadero «ballet» con la colaboración fogosa de veinte mil amables ciudadanos.

Nancy era una especie de directora de esa orquesta multitudinaria cuando tenía dieciocho años. Ahora debe tener ya veinticuatro y se dedica a tareas más serias. Es decir, más aburridas. *Estudia Antropología y Literatura española. Sus cartas de Alcalá de Guadaíra han ido pasando a mis manos, y yo las he traducido y creo que vale la pena publicarlas.*

Aquí están y ojalá te diviertan, lector. Hacer retró es tarea de discretos, según decía Cervantes.

R. J. SENDER

CARTA
NANCY DES

Dearst Betsy: Voy
nes escalonadas en dif
los ratos libres.

Como sabes, he veni
sidad de Sevilla. Pero
ra, a diez millas de la c
de Edimburgo, que tie
ma casa que yo, me ll
Suerte que tengo, ¿ve
suerte.

¿Qué decirte de la
ral, encuentro a las m
tes, aunque un poco...
diría afeminadas. Los
muy bien, pero a veces
cuando ven a una muj
mi lado y dijo:
—Canela.

Aires De Familia by Carlos Monsivais

niega la marginalidad cultural de
nenos se niega el carácter eterno de
fa muy activa revaloriza los esfuer-
r acepta que es posible estar al día
nternacional. Cesan o disminuyen
asaciones de inferioridad con res-
onocimiento. Eso no provee au-
ecas ni dota de infraestructura a la
ero sí corta de raíz las sensaciones
in, el surgimiento de la gran indus-
ulo modifica el panorama, con re-
or el lado positivo, un sector enor-
ormación mínima, hace uso de las
a literatura, de Bach y Beethoven y
es de Picasso o de Diego Rivera. Se
ica clásica, y el arte clásico y el con-
pectadores numerosos. Son vastos
era, disfrutan de obras maestras de
cia creciente, de productos de otras
y buena medida a sus grandes crea-
diversos, los latinoamericanos son
acional.
a del libro.

DE LAS VERSIONES DE LO POPULAR

Al fragor de las guerras de independencia, aparecen o se promueven las nuevas identidades (lo peruano, lo boliviano, lo argentino, lo paraguay, lo guatemalteco, lo mexicano), a las que urge colmar de referencias y significados. Si a los textos de historia se les encomienda el aprovisionamiento de símbolos, leyendas, mitos y realidades, a los escritores se les encarga las descripciones de costumbres y la creación de personajes y atmósferas reconocibles e irreconocibles; se les encomienda, en suma, los estímulos que anticipen la fluidez del destino nacional, y si se puede del propósito civilizador. Y los escritores proceden, a sabiendas de que les rodean el atraso, la inhumanidad de los caudillos, la indiferencia de la sociedad. Afirma a fines del siglo XIX el poeta Amado Nervo:

En general, en México se escribe para los que escriben. El literato cuenta con un cenáculo de escogidos que lo leen y acaba por hacer de ellos su único público. El *gros public*, como dicen los franceses, ni lo paga ni lo comprende, por sencillo que sea lo que escribe. ¿Qué cosa más natural que escriba para los que si no lo pagan lo leen al menos?

Al precisar el carácter de quienes *no* los leen, los escritores suelen identificar tres núcleos fundamentales: sus seme-